allá en Garganta la olla
Antología IX. p. 209
La Loa en Morisco para un auto sacramental de Lope (Obras de Lope de Vega p. p. la R. Acad. Esp. II 191, v. prologo p. LVI en que se atribuye dudosamente a Lope) en pieza

Alea engarganta la olia
a vox que mete a esconderme
per no passar el tragonte
de mocho agua e mochos peces..

115

Allá en Garganta la Olla
en la Vera de Plasencia
"La serrana de la Vera"
Ant. IX p. 209. Es la versión de Azedo
en Amenidades ... de la Vera

115. Z

117

Allá en Garganta la Olla   Por las sierras de la Vera
se parea la serrana   bien calada su montera

Romance de una ~~muchacha de Plasencia en~~ pastora de la Vera, y aprendido, y conservado en la memoria durante 40 años por → Alejandro Ma-tías Gil *Las Siete Centurias de la Ciudad de Alfonso VIII*. Plasencia 1877 p 181. (Lo tiene Juan)

Barrantes lo refiere a 1540-1550 - y habla de Lope, y Velez de G.ª en sus *Narraciones extremeñas*.

y además "hay además otra comedia de ~~la~~ esta Serrana, compuesta por Juan de Morales, poeta de los tiempos de Felipe IV, y autor de otra titulada *El Alcalde de Coria*" (id p 180)

Azedo: saltearme; cabello montera, corta faldamenta, Al tiro cruces, y así hace de ti Marta

~~deja puesta entreabierta~~ encender lumbre Pretina Cierre puerta. Deleite. Mujer

Zapatos en mano — Persigue bramando; Llevame esta carta

119

Versiones del romance de la Serrana de la Vera. (120)

A _ Amenidades ... de la Vera publicado en 1677.

B - Las siete Centurias de la ciudad de Alfº VIII - año 1877

Resumen para el Romancero.

Velez 1613 desentraña un caracter del romance: una esforzada labradora que ~~se~~ siente dentro de si deseos de gloria, heroica ~~varonil y al~~ el ver ~~se sus sueños de grandeza~~ y hazañas ~~vida burlados por una deshonra~~; cuando cree conseguir sus ~~...~~ varoniles sueños de grandeza ~~varonil~~, se ve despreciada y deshonrada aun como mujer. Esto la abate en una desesperación irremediable y su rústica energía la despeña en una furia criminal vengadora; mal que deshaga en todos los hombres q tropieza

Lope h.1595-98 ~~fundado~~ acaso en una comedia ~~anterior~~ conocida tambien ~~por~~ Velez que ~~quiere transformar la idea~~ ~~en el doble de caracter~~, hace de la serrana un tipo falso, doble ~~que primero~~ una dama de comedia de enredo ~~convertida repentinamente y sin causa razo-~~ que repentina e irrazonadamente ~~nable~~ se convierte en ~~bandolera~~ salteadora

123

La Serrana d la Vera

Art° d Ferruccio Blasi en Arch. Roman. p 133-139 [tenyo tirada aparte ¿ in decr anno pero é o XXV 1941] citado por P. Le Gentil La Poésie Lyrique espagnole 1949 p. 591 n. 109 [cfr p 546 nota 47]

Serrana de la Vera (124)

tiene algo de Circe, y mucho de los paralelos indicados por Rajna Fonti Orl. Furioso p. 150-151

Pues más que con la ballesta
Matais con los bellos ojos – Valdivielso 245a

Porque vienen más armados
Tus ojos que tus soldados – Tirso 450 b.

Menéndez Pelayo afirma qᵉ es posterior la Serrana de Vélez á la de Lope:

1º por la fecha [la de Lope se halla en la lista del peregrino qᵉ es de 1603 año en qᵉ está fechado el autógrafo de Vélez] 2º por el especial estudio qᵉ hace Velez de no encontrarse con Lope cambiando la época, la condicion social de la Serrana y el desenlace. [Todo esto se explica teniendo en cuenta qᵉ Velez es más fiel á la tradición, cº el mismo Mz Pelayo reconoce en lo qᵉ se refiere á los romances. Luego ¿por qué no hemos de decir qᵉ fué Lope el que procuró no encontrarse con Vélez?] 3º porque Velez le aventaja en corrección y gusto, aunque no en fuerza poética

p. XVIII cree q el Romance d la relación final d Lope tiene muchas reminiscencias del romance 1º d Azedo

Precisamente Vélez en esta comedia supera á Lope en fuerza poética, y no se distingue por la corrección

Mz Pelayo no debió de leer la obra de Vélez, sino el extracto de Barrantes, pues si la hubiese leido no diría q. el castigo de la Serrana "no llega á verse en la obra" (p. XXII)

Analogía entre La ninfa del cielo de Tirso y la Serrana de Vélez.

440 b. No quiere oír hablar de casamiento por horror á los hombres. Es hombruna; se dedica a la caza. – 441 a. describe su belleza y su traje de caza. – 442 a describe ella una escena de caza. – Se enamora de golpe y se deja gozar. – El huye dejándola dormida. – 446 a Sale Ninfa medio desnuda dando voces q^e le han robado su honor.
447 a. Juramento q^e hace de vengarse en todos los hombres.

Analogías entre "Las dos bandoleras" de Lope y "La Serrana" de Vélez.

Ofendidas en su honor por dos capitanes deciden hacerse bandoleras

Juran no dejar ningún hombre con vida

23 b. – Choza sobre un risco – despeñan á los hombres (lo hacen c.º ensayo)

24 a. Esto me dijo... el traidor q.e me engañó.

24 b. luz q.e por la noche atrae á los caminantes

25 b. Perdímonos en la sierra...

Perdonan la vida al rey

30 Atan á su criado

32 La abandonan por ir en busca de otro y luego el criado las descubre.

34 a. Sale un pastor cantando la historia de las bandoleras. Ellas le despeñan.

35 Las prende el padre y las recuerda el buen ejemplo de su madre.

El tipo del padre q.e es análogo en estas

dos comedias no se halla en la Serrana de ~~Vélez~~ Lope.

Semejanzas entre "las dos Bandoleras" de Lope y "La Serrana" de Vélez

Los burladores son militares p. 19 e

Juramento de no dejar hombre con vida

Matarán á los hombres despeñándolos p. 23 a.

Las escenas en q. se ensayan á matar las dos hermanas, recuerdan de cerca las muertes de Andrés ó del capitán q. hace la Serrana

Luz en la choza de las dos hermanas q. atrae á los hombres p. 24 b. La luz de la choza de la Serrana atrae al capitán

Respetan la vida del rey por ser rey.

~~Dejan~~ Primero atan a Orgaz (el gracioso), luego queda libre (cfr. con la prisión de Mingo) y es el q. descubre donde están.

Sale un pastor cantando la historia de las dos bandoleras (p. 34 a)

Llega el rey cuando van a ejecutar a las 2 hermanas

Lope que según Serra se había acordado alguna vez de la obra de Vélez pero había concebido los fundamentos, la dirección de la acción, ahora imita más directamente a Vélez la Serrana

La Serrana de Vélez mata
1º a un caminante
2º abandona atado á Mingo
3º perdona al rey
4º mata a Andrés
5º al capitán q. sube
a su choza.

En las 2 bandoleras
1º matan á un pastor caminante.
2º atan á Orgaz p.ª matarle
y luego una de ellas
le suelta.
3º No matan al rey pq. es
rey.

Cuando se ensayan como
han de matar parece un recuerdo
de las muertes de Andrés
y del capitán

Imitaciones de la Serrana.

Laurencia, aldeana deshonrada por el caballero D. Guillén, se hace bandolera;

"Bandos hay en Aragón,
volviéndome bandolera,
no he de dejar hombre á vida"

Más adelante, cuando la han elegido por capitán los bandoleros, dice:

"No ha de quedar hombre a vida
de cuantos a nuestras manos
vinieren, ya sean villanos,
ya de sangre conocida;
que quiero por estos modos,
ya que mi amor banderizo,
que el mal que un hombre me hizo
lo vengan a pagar todos."

D. Guillén y su lacayo caen en poder de los bandoleros y Laurencia manda atarlos a unos robles para ejecutar en ellos su venganza. D. Guillén invoca su amor para q. la perdone sin conseguir ablandarla.

Tambien atan á un pastor, Maroto, que ha estado a punto de casarse con Laurencia.

En esto tienen q. huir los bandoleros pq. llega gente en su persecución.

A Maroto le libra la Virgen, á D. Guillén y su lacayo otro noble, y Laurencia se convierte.

Tirso de Molina "La dama del olivar." ed. Cotarelo T. II p. 208.

La bandolera de Italia y enemiga de los hombres - Comedia anónima.

Es una refundición de la Ninfa del cielo, de la que difiere en algunos puntos:

El duque de Calabria, que aquí es soltero conoce la hermosura de Ninfa por un retrato ~~y va en su busca~~

El Demonio tiene aquí un papel muy principal; es el q^e con sus consejos hace caer a Ninfa y revuelve a todos unas veces como ser invisible, otras como criado y privado del Duque. Habla siempre enigmáticamente, y, cosa curiosa, emplea a cada paso la restricción mental porque procura no mentir.

El gracioso, Buñuelo, y el rústico Bato son chocarreros y groseros en demasía aún comparados con los graciosos de Tirso q^e no se distinguen nunca por la delicadeza.

No es feroz la Serrana de Lope

A la Serrana de Lope se le escapan casi ~~todos~~ los q. va á matar: 1º uno q. la arroja la capa y ~~á quien deja~~ ~~p.q. encuentra á D. Carlos (p. 30 b)~~ q. tampoco mata á D. Carlos q. es de Ginés

2º Alejandro q. la enseña un retrato de otra y mientras ella le mira, huye él

3º Turindo, á quien ella encarga q. sostenga el macho de D. Juan, se monta y huye

4º Deja marchar á D. Juan.

Cmalta

En escena no mata más q á un buhonero.

En las 2 bandoleras sólo matan a un pastor ~~Se las escapa~~ Una de ellas deja marchar á Orgaz, Perdonan la vida al rey.

Biografía d Velez

Perez Pastor Bibliografía Madrileña, 1891

da documentos

El ermitaño Anselmo es en la comedia anónima al comienzo preceptor de Ninfa

Figura una prima de Ninfa, Laura, que la anima y la incita á sus desafueros y valentías y que termina casándose con el Duque y siendo heredera de la protagonista.

Ninfa se salva por la devoción que siempre ha tenido á María Inmaculada. En la obra de Tirso se salva por la predéstinación. En ésta muere herida por un venablo q. dispara la Duquesa andando de caza. En la comedia anónima muere aniquilada por los ayunos y penitencias.

Los versos en general son muy malos.

Vélez de Guevara atestigua la popularidad grande del romance en su tiempo

Agora
no solamente en la Vera
sino en Castilla no canta
otra cosa

(Ac. Ed. obras de Lope, XII, p. XX)

y sin embargo los romanceros no lo incluyeron.
a pesar de ser tan popular

Serranilla de la Zarzuela

para la Serrana.
En la comedia de Lope La campana de Huesca hay una D.ª Elvira q.e se ha criado en habito de hombre, cazadora bravucona.

Lope Obras 7 8.º

Sr Alcalde del Espin

Dn Cipriano Jeronimi

Para rehacer la pared q linda a la carretera en el prado d las fuentecilla Kil 62. solicita que se le conced y salida

Casa con Ursula en 1608.

Juan nació en 1611.
Antº " en 1613

"Y al famoso Luis Vélez, que tenía
En éxtasis las musas, que a sus labios
Iban por dulce nectar y ambrosía"

Epístola de Lope de Vega a D. Juan de Arguijo
(p. 427 a)

"Aquí de Valdivielso el santo empleo,
De Luis Vélez florido y elocuente
La lira, que ya fué del dulce Orfeo"

"El jardín de Lope de Vega" Al licenciado
Francisco de Rioja. (p. 423 b.)
La Filomena. AAEE. 738.

nació Vélez en Julio 1579.
Bachiller en 1596
a los 17 años (1596) fué en el tercio de Bretaña con el Conde de Fuentes
luego pasó a Nápoles
fué c/ los turcos con D. Pedro de Toledo
estuvo en la 1ª jornada de Argel
y llegó a Valladolid en 1605 Abril

soñar

Vos me lo pagaréis,
me soñaréis (Ame-
naza)
Vocab.º Correas p. 616 b.

soñar 725
acordarse

"Dices bien, deseamos sue-
ños / y haz a todos que
te sueñen".
"La bandolera de Italia"
de un ingenio.
Comedia Inaltap.

Para la Serrana

Tocar casco.- V. La Villana de Valle-
cas - de Tirso II, esc. 1ª

Illas
Vlla de Quintana (Asturias)
(Zamora)

Campos (Palencia

Villota (Palencia

Corporario (Salamanca

Almoraz (Cáceres

Mamolas (Zamora

Vega de los Viejos (León
vellota
Villarmentero (Palencia
Palencia

6 Cataluña
Matías Gil 1877

Lope

Vélez

Valdivielso

Azedo

127

adamar

Sal D. Antonio con una banda por estar sangrado y la dicen

"Mirabel - Galán estás. Lope [lacayo] Las sangrias adaman á los amantes."

Lope de Vega - "La vitoria de la honra." Park 21 - fol. 187c.

Contando lo que en Valladolid se comía
y los precios de los comestibles
dice:
«Uzam tambem caramelos com
folhas de rozas, a que chamam
azucar rozado branco e semorate
de caixa e seco, que he muy
ordinario, e disto todo muyto.»
Fastiginia p. 218.

caricia 'atencion, fineza'

abraçaronse los dos con mucha caricia Gabriel de Corral La Cintia de Aranjuez, Preliminares de 1628, fol 133. Trata de dos cuñados

vn medico, que por caricia le quiso embiar, fol 44

le hablo con mucha caricia (id fol 47v.)

Dixe caricias eladas \ dixe comunes requiebros. fol 22

En caricia vrbana, Filis, Descuidando advertimientos, Mirada correspondia Entre desdenes risueños fol 21

haga vucé de la g. h y de la h. g.; y diga conmigo: *gerida*, *mogino* *gumo*, *jahería*, *mohar*, *habalí*, y *harro* de *vino*.

Desde mediados del siglo XVI la g. ante *e*, *i* y la *j* ante *a*, *o*, *u*, fué acercándose al sonido de la *j* fracesa; este sonido y el de la *x* (ch fracesa) se confundieron pronto. Al tiempo que esto sucedía en el habla culta, apareció en la popular la conversión de *x* (ó *sh*) en aspiración, la cual hasta entonces se había representado con *h*, particularmente en voces latinas que tenían *f* y en voces árabes. Aunque esta novedad hubo de ganar terreno rápidamente, todavía en el primer tercio del siglo XVII su exageración era tenida por propia de los bravos de Sevilla. En un soneto de 1616 que trae Gallardo (Ensayo, col. 1356). Escarramán, tipo del género, dice *Hoan* por *Johan*, Juelta)

Hoanes por Joanes, pelleho por pellejo, husto por justo, hiesta por fiesta, tollogias por teologias ...; lo cual prueba que coexistiendo las dos precauciones sin estas deslindadas todavia, el vulgo se enredaba y las empleaba arbitrariamente, hecho conocido en la historia del lenguaje. Mediado el siglo ya la j-g se empleaba para denotar las aspiración, prueba de que su antiguo valor habia desaparecido". Cuervo, Notas a la Gram. de Bello, pág. 21.

Buscón. Castro. pág. 264.16

poleo-

"Evita voces vulgares.... como digamos:....
Derramó el poleo" p. 195

Según Rz Marín: Derramar el poleo =
echar plantas. Cita a Quevedo Musa VI
"Los lectores del toreo
graduados de balcón
que en salvo vierten poleo." p. 429.

Obras de Pedro Espinosa

lenguaje de bravos

Cuando Pablillos llega a Sevilla, un antiguo camarada le adiestra para valiente

"haga vucé de la g h y de la h g; y diga conmigo: gerida, mogino, gumo, pahería, mohar, habalí y harro de vino."

"Vida del Buscón" Quevedo. ed. Castro p. 264 – V. Cuervo notas a Bello p. 21 –

Sonar

Estoy por hazer un hecho q.e sea sonado
Son per far una cosa que sempre si dica.

Así se traduce en "La lingua castigliana" de M. G. Miranda – Venegia 1568 p. 328 y en apoyo de q.e sonar se dice por decir, cita. Que se suena? = Che si dice? A.

cfr. Yo haré q.e me sueñe = q.e se acuerde de mí.

"Yo le haré que me sueñe de noche"
"Je ferai qu'il lui souvienne de moi."
Ambrosio de Salazar – Espejo general de la gramática – 1622 p. 412

El desenlace de la muerte de la Serrana lo tienen dos versiones

lo exigen todas al terminar con las palabras del mozo q dice a la Serrana q la descubrirá a la venta primera

lo apoya Velez d Guevara

lo apoya la analogía con la Gallarda otra matadora de hom bres q también termina con la muerte d la forzadora.

hacer soñar

"¿Por qué no sois vigilantes?
que os haré q^e me soñeis
si otro descuido teneis."

Cologuio 3º del presbítero Gonzalez de Eslava – (de 1567 a 1600) – Cologuios espirituales México 1877 – p. 38 b.

– "Aquí del rey, que me mata"
– "Yo os haré q^e me soñeis"

Cologuio 7º – Id id p. 85 b.

tentar de paciencia Ac.

"...ni tomes la mano al que hablas.... ni le tientes de paciencia los botones."

Pedro Espinosa- El perro y la calentura. ed Rz Marín p. 193.

- "No me tientes de paciencia,
ven, darte he lo q. te debo

Comedia Vidriana v. 2173 - Biblióf. madrileños p. 240

Al conocer la Serrana q.
su amante la ha burlado
dejándola deshonrada se
propone vengarse de
él y hace el siguiente
juramento

Que hasta matarlo, no pienso
dexar hombre con la vida;
y hago al zielo juramento
de no bolver á poblado,
de no peinarme el cabello,
de no dormir desarmada,
de comer siempre en el suelo
sin manteles, y de andar
siempre al agua, al sol y al viento
sin que me acobarde el dia
y sin que me venza el sueño,
y de no alzar, finalmente,
los ojos á ver el cielo
hasta morir ó vengarme.

La Serrana de la Vera, de Don Luis Velez de Guevara
Fin de la jornada 2ª
Mss. autógrafo de Vélez
de Guevara en la Bibl.
Nac.

Si se compara este trozo
con el juramento de la
Serrana de Lope se vé
q. Vélez estaba mucho más
apegado á la tradición

Hago juramento y voto
de no volver á Plasencia;
de vivir entre estos montes
en las más cóncavas cuevas,
entre los silvestres gamos
y entre las cabras montesas;
de aborrecer á los hombres....
(Lope)

EL Sol - 22 Feb 1932

Información teatral

ESPAÑOL

Compañía de Margarita Xirgu "La serrana de la Vera", de Luis Vélez de Guevara, adaptación de Joaquín Montaner.

En la valoración usual de nuestros clásicos se da a Vélez de Guevara un puesto, muy importante sin duda, pero secundario, entre los dramáticos contemporáneos de Lope. Quizá una lectura seguida realza su mérito, colocándole por lo menos a igual altura que los mejores de la generación siguiente, exceptuando sólo a Calderón. Y algo de Calderón hay en su genio dramático, si no en su atavío poético, mucho más sobrio, directo y tocado de una sencillez que dimana, sin duda, de sus buenas fuentes épicas.

"La serrana de la Vera", de que hay una edición ejemplar, publicada en 1916, según el autógrafo conservado en la Biblioteca Nacional, por D. Ramón Menéndez Pidal y doña María de Goyri, se hombrea con las más notables producciones del tiempo y está, como resulta claramente de la atenta comparación entre esta obra y una de Lope, semejante en el desarrollo e igual en el título, muy por encima de la comedia del Fénix en el carácter de mujer que sirve de centro a la comedia. Vélez ha profundizado en él, mientras Lope lo dejó en vaguedad y lo torció para buscar un final afortunado, en pugna con el ambiente dramático en que los personajes se mueven y con la tradición popular, conservada por algunos romances.

El personaje de la Serrana, que en Lope es contra toda verosimilitud, dama de viso, y en Vélez rústica virago, tiene, en la comedia que ha salido ahora a escena en el teatro Español, rasgos netos, vigorosos perfiles.

Gila, hija única de Giraldo, labrador viejo, es extremada en todo ejercicio propio de varón: la fuerza y el coraje, la caza y las armas. Mas, solicitada en matrimonio por el capitán Don Lucas, a quien humilló y tuvo amenazado con su escopeta cuando él porfiaba por alojarse y levantar bandera en la casa misma de Giraldo, no sólo consiente, renunciando a sus pensamientos de libertad (No me quiero casar, padre, que creo—que mientras no me caso que soy hombre.—No quiero ver que nadie me sujete,—no quiero que ninguno se imagine—dueño de mí; la libertad pretendo), sino que, vencida con el propósito de ser, junto al marido, semejante a la reina española (Esa razón me puede obligar sola,—por imitar a vuestro lado luego—a la gran Isabel, que al de Fernando—emprende heroicos hechos...), cede a la voluntad de él, que intenta vengarse de su afrenta burlándola, y al verle huir, después del ultraje, se echa a la sierra como salteadora, atrayendo a los hombres para darles muerte con la esperanza de encontrarse un día con el mismo que se atrevió a infamarle. Así acontece, y sorprendida luego por las tropas reales y la Santa Hermandad, se entrega, ya vengada, a la muerte. Su mayor queja será una reconvención al padre:

que esto merece quien pase
por las libertades todas
de los hijos. Si tú usaras
rigor conmigo al principio
de mi inclinación gallarda,
yo no llegara a este extremo:
escarmienten en tus canas
y en mí los que tienen hijos.

En el plantearse del conflicto hay algo que hace pensar en "El alcalde de Zalamea". Pero aquí no es el padre vengador de la honra de su hija, sino la hija misma quien vuelve por ella, quedándose fuera de toda ley, dada al ejercicio de sus inclinaciones rudas, en persecución de su afán vengativo.

Las viejas cantigas de serrana están llenas de figuras de salteadoras, no tan terribles como ésta, pintada con rasgos eternos por Vélez de Guevara. La comedia va muy directa a su fin, sin acciones secundarias ni más digresión que las alusiones al príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos, del que un personaje refiere el accidente que hubo de costarle la vida; la intervención de los reyes, no para ejercitar la piedad, sino para mantener, con el castigo de la culpable, el fuero de la Hermandad por ellos creada, es breve y majestuosa. Y el verso claro, sin más adorno que la palabra justa, la imagen recia y el enérgico ritmo, con el vigor de Lope, más ceñido aún que en Lope, quizá por menor riqueza emotiva, quizá por determinado propósito, da a la comedia una varonil vestidura, realzando su belleza, como los atavíos casi hombrunos de la Serrana realzan su corporal gallardía.

La elección de esta obra del autor de "Reinar después de morir" es por sí sola un acierto. Joaquín Montaner, que ha logrado su adaptación sin añadir un verso, retocando sólo alguna expresión, evitando giros hoy poco usuales y sin concentrar episodios en síntesis destrutoras del movimiento dramático de la obra original, que es su verdadera vida. En esta cuestión de las adaptaciones la mejor será siempre la que menos altere el original. Los atajos que el manuscrito de Vélez indica son importantes. En general, unos discretos cortes bastan para aliviar de pasajes menos vivos una acción teatral. (Aun aquí yo echo de menos cierta vivacidad en el cuadro de la feria.) Si no se hace así, hay que adaptar, como Calderón lo hacía, creando una obra nueva, sin obligarse a respeto y fidelidad ningunos.

¿Es "La serrana de la Vera", de Vélez, con respecto a la de Lope, lo que el "Alcalde", de Calderón, con respecto al primitivo, también de Lope? Los editores de la comedia de Vélez no llegan a admitirlo. Prefieren, en cuanto a desarrollo y soltura de diálogo, la de Lope, reconociendo a Vélez la superioridad en el carácter. Apuntan los pasajes y situaciones análogos. "Acaso puede suponerse más sencillamente que Lope y Vélez son independientes entre sí, y que los elementos comunes se derivan de una comedia anterior a Lope", tomada más directamente de la tradición popular, que ambos poetas conocieron y utilizaron. Señalan además, agudamente, al apuntar sus reparos que "la imaginación del poeta se complacía demasiado en las guapezas de su protagonista, encantado con el gentil talle de hombre que sabía lucir la famosa actriz Jusepa Vaca, a quien dedica la comedia, y ni en las acotaciones de tales hombradas puede contener su admiración previa: "que lo hará muy bien la señora Jusepa"

Margarita Xirgu, al incorporar el papel, no se ha empeñado en dar, desde luego, aire varonil a la figura. La manera suave de caracterizar el tipo, en contraste con la palabra, destaca así más bravamente la expresión de rabia al verse burlada, y da mayor brío al magnífico romance con estribillo en que termina el acto segundo, acentuándose esta firmeza en las escenas del tercero, para llegar a la situación final, en que, camino de la horca, muerde en la oreja al padre, episodio que tiene también largo abolengo en las consejas populares.

En el reparto figuran los principales actores de la compañía de Margarita Xirgu: Josefina Santaularia, Eloísa Vigo, Pilar Muñoz, Alfonso Muñoz, Pedro L. Lagar, Enrique Alvarez Diosdado, Alberto Contreras, Alejandro Maximino... Pero la comedia está en la Serrana, y la Serrana encuentra en Margarita Xirgu, primero, su sencillez rústica; después, su vengador arrebato. He aquí una obra de actriz, que debiera tentar a las primeras figuras de nuestra escena.

Las decoraciones de Miguel Xirgu, antes probado en otros ensayos felices, dan fondo sintético a cada uno de los cuadros imaginados por el autor y conservados en el arresto. ¡Si el escenario de nuestro primer teatro permitiera toda rapidez en las mutaciones!... Son muy interesantes los romances cantados, cuya música ha elegido el Sr. Martínez Torner.

La obra se oyó con interés, se aplaudió sin regateo; después del romance del acto segundo, el homenaje a Margarita Xirgu se convirtió en ovación verdadera.—*E. Díez-Canedo.*

Mingo, el gracioso de la obra, villano, criado de casa de Gila Serrana, sale con una silla de montar, apretada la cincha y con el freno por la cabeza pq. en el camino se le ha muerto el rocín.

Al ver á la Serrana Gila, que había hecho juramento de matar a todo hombre que encontrase, cree Mingo librarse, fingiéndose un caballo:

Gila. Este villano procura
engañarme, y por la mesma
treta coxerle imagino

Mingo. ¡Cégala, Santa Guiteria!

Gila. Cavallito, cavallito,
el de las piernas de xerga,
por la virtud que ay en ti
que me digas quien te lleba ← Mingo pónese en dos pies.
quién te rije, quien te manda
quien te da zellada nueba,
quien te enfrena, quien te ensilla
quien te limpia, quien te ~~jena~~ zeva (puede leerse sena jeua zeua zena jena)

Mingo- Por la gracia de Dios Padre
el caballo hablado ubiera,
las palabras que dezía
eran en su misma lengua:
Mingo soy, que ando perdido
oy en fegura de bestia
aunque el mismo papel hazen
muchos vestidos de seda.

y sigue explicando cuan desdichado es siempre en ~~ro~~ rocines.

La Serrana de la Vera por don Luis Velez de Guevara. ms. autografo en la Bibl. Nac. Jornada III.